

EDITORIAL

La facultad de Ciencias Sociales se ha constituido siempre en uno de los pilares académicos fundamentales de la Universidad Javeriana, por su énfasis y participación activa en la formación humanística y social de nuestros universitarios. El cultivo de las disciplinas humanas y sociales es fundamental en el conocimiento, interpretación y valoración del hombre y de la sociedad contemporáneos, que necesitan de un horizonte crítico, para permitirles asumir y enfrentar los retos inherentes al dinamismo de la historia.

Tratamos con este número titulado «Universidad y Sociedad», hacer presencia con la respectiva reflexión sobre el ser humano, aceptando el desafío que nos plantea la crisis ética en que estamos sumidos. Las Ciencias Sociales tratan de revelar lo fundamental de la condición humana, pueden examinar en profundidad y proponer salidas reales al laberinto en el que nos encontramos perdidos. No podremos responder a la ausencia de una visión del hombre que dignifique el desarrollo, ni a la barbarie aún presente en nuestra civilización, sin la ayuda de las Ciencias Sociales en relación con la sociedad.

Por eso nos hemos propuesto que este número de la UNIVERSITAS HUMANÍSTICA, como temática central, mire la dimensión de la Universidad hacia la sociedad; de ahí que los artículos expresen el compromiso existente en diferentes instancias de la Universidad, con el quehacer universitario en proyección a lo social.

Las reflexiones de Arnoldo Aristizábal en relación con el compromiso de la Universidad frente a la construcción social de saber, nos remiten a la necesidad de incentivar la investigación para estar en posibilidad de aportar saberes que favorezcan el desarrollo del país y nos ubican en el terreno propicio para crear conocimiento.

Por otro lado, el artículo de Angela María Estrada afronta el cuestionamiento en torno a la práctica pedagógica universitaria, en cuanto que si la docencia se legitima en la investigación del docente, los procesos de enseñanza-aprendizaje serán procesos de búsqueda y constante aprendizaje, que tienen como derrotero la exigente tarea de ampliar el saber. El proceso de enseñanza-aprendizaje que parte de la investigación resulta esencial para estimular la autonomía intelectual de profesores y alumnos

y posibilitará la formación de hombres capaces de interacción creativa y responsable con el mundo y los demás hombres.

La manifestación de una experiencia integrada de las Ciencias Sociales como medio de formar profesionales, ha sido un nuevo desafío que ha tenido la Universidad y al cual se ha dado respuesta a través del Currículo Integrado organizado a partir de núcleos problemáticos como estrategia para estimular una visión de conjunto de las realidades sociales. Este ha sido el fruto de una larga experiencia que ya va logrando resultados positivos, como lo manifiesta su autor, Jaime Ramírez.

La presentación del Padre Jorge Hoyos, S.J. sobre la interacción de la Universidad que continúa nutriendo a sus egresados, nos muestra una relación que se extiende a lo largo de la existencia. Por eso la Universidad trasciende espacios y tiempos propios de la «Ciudad Universitaria», término éste que hace evocar la bella comparación de «Ciudad y Universidad», como la presenta el Padre Alfonso Borrero, S.J. y que nos recuerda que la Universidad también tiene un compromiso con el «avance y estética de la Polis».

Y luego del viaje por el mundo universitario, nos encontramos bien sea «Caminando Selva» de la mano de Koch-Grunberg, reflexionando sobre la modernidad-postmodernidad en el ámbito latinoamericano y más concretamente colombiano, como lo expresa su autor Sergio Néstor Osorio, S.J. o nos introducimos en el mundo de lo literario, que tiene el don de trasladarnos al mundo de los sueños, mundo que de alguna forma humaniza las realidades, que acaso, en algún momento ya remoto, también fueron simplemente sueños...

Es deseable que los artículos de este número, signifiquen un aporte a la realidad colombiana. Universidad y Sociedad se pueden integrar en la búsqueda de soluciones a los problemas surgidos de la dinámica social, gracias a la investigación y a la docencia, las cuales le permiten a la Universidad asumir a plenitud el compromiso que le atañe en la construcción social del saber; ese al menos ha sido nuestro objetivo.

Oscar Mejía Llano, S.J.

Director